

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/16  
12 de septiembre de 2003

(03-4851)

---

CONFERENCIA MINISTERIAL  
Quinto período de sesiones  
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

## DECLARACIÓN DE EZULWINI SOBRE UN RÉGIMEN JUSTO DE COMERCIO MUNDIAL MEDIANTE EL DIÁLOGO SOBRE COLABORACIÓN INTELIGENTE

### Comunicación de Malasia

El Director General ha recibido del Ministro de Asuntos Exteriores de Malasia la siguiente comunicación, de 3 de septiembre de 2003.

---

MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE MALASIA

Excmo. Sr. Dr. Supachai Panitchpakdi  
Director General de la Organización Mundial del Comercio  
Rue de Lausanne  
Ginebra

Señor Director General:

Tengo el honor de poner en su conocimiento la Declaración de Ezulwini sobre un régimen justo de comercio mundial mediante el diálogo sobre colaboración inteligente, que fue adoptada en el Diálogo Internacional sobre Colaboración Inteligente, Diálogo Mundial de 2003, celebrado en el Valle de Ezulwini (Swazilandia) del 13 al 17 de agosto de 2003.

La serie anual de Diálogos Internacionales sobre Colaboración Inteligente, cuya celebración se alterna entre la Isla de Langkawi (Malasia) y distintos lugares de África, es llevada a cabo por la Asociación del Commonwealth para la Gestión de la Tecnología (CPTM). Desde su establecimiento en 1995, ha dado impulso a la promoción de relaciones de "Colaboración Inteligente" entre los gobiernos, el sector privado, las organizaciones de trabajadores y los medios de difusión mediante la creación de centros nacionales, regionales e internacionales en el Commonwealth y fuera de él.

La filosofía de la "Colaboración Inteligente" tiene por esencia el rechazo de las ideologías rígidas, los conflictos, el dominio de un Estado, sector o grupo social sobre otro, y la concepción de las relaciones políticas y económicas con los criterios de un juego de suma cero. La filosofía de la "Colaboración Inteligente" afirma los conceptos de las consultas, el beneficio para todos y el enriquecimiento mutuo.

El Diálogo del Valle de Ezulwini contó con la participación de los Jefes de Estado o de Gobierno de Botswana, Lesotho, Gambia, Ghana, Malawi, Malasia, Mozambique, Namibia, Nigeria, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

La Declaración de Ezulwini se adoptó como consecuencia de preocupaciones sobre la tendencia a desviarse del objetivo de una "Ronda del Desarrollo" de negociaciones sobre el comercio mundial en que tendrían importancia primordial las necesidades de desarrollo de los países pobres, y que fue puesta en marcha en la Cuarta Reunión Ministerial de la OMC, celebrada en 2001 en Doha.

Además, la Declaración reitera también que el dominio de un grupo de países sobre los demás sólo procura a los ricos y poderosos beneficios de corto plazo. Se estimó firmemente que el mundo necesita un orden económico internacional basado en normas, y no un orden dominado por algún país.

Sobre esta base, la Declaración de Ezulwini insta a que en todas las negociaciones comerciales de la OMC se adopte el enfoque de la "Colaboración Inteligente", con vistas a establecer un régimen justo de comercio mundial. Señala, al mismo tiempo, algunas de las cuestiones apremiantes que preocupan a los países en desarrollo.

Confío sinceramente en que, gracias a sus buenos oficios, el contenido de esta Declaración se pondrá en conocimiento de la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC, cuya celebración está programada para los días 10 a 14 de septiembre de 2003 en Cancún (México).

Me valgo de la oportunidad para reiterarle, señor Director General, el testimonio de mi consideración más distinguida.

SYED HAMID ALBAR  
3 de septiembre de 2003

**DECLARACIÓN DE EZULWINI SOBRE UN RÉGIMEN JUSTO  
DE COMERCIO MUNDIAL MEDIANTE EL DIÁLOGO  
SOBRE COLABORACIÓN INTELIGENTE**

Declaración dirigida a la Quinta Reunión Ministerial  
de la OMC en Cancún (México)

El Movimiento para la Colaboración Inteligente, que cuenta con la participación y el apoyo de jefes de Estado y de Gobierno y de Ministros de varios países de África Meridional, Oriental y Occidental, junto con países de Asia Sudoriental y del Caribe, con la participación de sus sectores privados, organizaciones de trabajadores y medios de difusión, ha celebrado frecuentes reuniones para discutir la Colaboración Inteligente y realizar diálogos para impulsar el progreso de sus países.

El entorno internacional y la acción de países e instituciones que no integran la Asociación han repercutido inevitablemente en el desarrollo y el progreso de estos países. Entre esas instituciones figura la OMC.

Consideramos necesario, por lo tanto, que la Asociación exprese sus puntos de vista a la OMC, en particular sobre los posibles resultados de su próxima Quinta Conferencia Ministerial en Cancún (México).

Al respecto deseamos señalar lo que sigue:

1. El acceso a los mercados es particularmente crucial para los productores de los países en desarrollo. Si se pretende que el mundo en desarrollo participe en la liberalización comercial, los países desarrollados deben abrir plenamente sus mercados a los bienes y servicios de los países en desarrollo.
2. Las subvenciones a la exportación y la ayuda interna a los agricultores, combinadas con crestas arancelarias y la progresividad arancelaria, han tenido efectos negativos, no sólo en los esfuerzos para el alivio de la pobreza, sino también en el desarrollo y la industrialización de los países en desarrollo. Deben ser eliminadas.
3. Ningún país puede crear y aplicar obstáculos no arancelarios proteccionistas y discriminatorios.
4. El comercio deberá disociarse totalmente de las cuestiones no comerciales, como la democracia, los derechos humanos, las prácticas laborales y el medio ambiente natural. Existen otros foros para esos temas.
5. Los derechos de propiedad intelectual no deberán aplicarse en igual forma entre países que se hallan en distintas etapas de desarrollo. En la aplicación de los derechos de propiedad intelectual debe darse plena consideración a los factores sociales (sanitarios).
6. La "Ronda del Desarrollo" deberá ocuparse realmente del desarrollo, y las condicionalidades relativas al comercio deberán promover el desarrollo y no perjudicarlo. Es preciso que existan progresos en materia de trato especial y diferenciado.

7. Las negociaciones en la OMC deben ser democráticas. Las decisiones adoptadas por una minoría privilegiada deben considerarse no obligatorias para los demás. No deben plantearse nuevos temas hasta que se hayan alcanzado conclusiones satisfactorias sobre el programa actual.

Creemos en el papel de la OMC para lograr un comercio justo y basado en normas. Pero las decisiones de la OMC deben reflejar democráticamente las opiniones tanto de los desfavorecidos como de los privilegiados.

Nosotros, los miembros del Movimiento de Colaboración Inteligente, aunque actuamos en nuestro propio nombre, también representamos en gran medida las opiniones de los países de los que provenimos. Insistimos en que el comercio mundial sea equitativo y justo para todos.

El texto que se adjunta amplía el resumen precedente.

## **DECLARACIÓN DE EZULWINI SOBRE UN RÉGIMEN JUSTO DE COMERCIO MUNDIAL**

### Cómo lograr que el compromiso económico favorezca el desarrollo mediante el diálogo de Colaboración Inteligente

Dirigentes políticos, de empresa y sindicales de un variado grupo de países, principalmente pobres, se reunieron en Ezulwini (Swazilandia) poco antes de la Quinta Reunión Ministerial de la OMC que se celebra en Cancún (México). Se reunieron en la Asociación del Commonwealth para la Gestión de la Tecnología -"Colaboración Inteligente"- para trabajar "En favor de un mundo más inteligente". Lo que une a esos dirigentes, y los congregó en Ezulwini, es su convicción del valor del Diálogo Inteligente y un criterio para la solución de los problemas basado en el beneficio de todas las partes. Con ese espíritu, los dirigentes que se enumeran más abajo comprometen a sus propios países a una política de empeño económico internacional y dotación de medios en un marco de equidad para todos los interesados, y con vistas a establecer un régimen justo de comercio mundial. Exhortan a que todas las negociaciones de la OMC se comprometan con este enfoque de "Colaboración Inteligente".

Pesa una grave amenaza sobre la gobernanza multilateral, que encarnan el sistema de las Naciones Unidas y la OMC. Los países ricos y poderosos prefieren a menudo actuar unilateralmente y sin las restricciones del derecho o del consenso internacional, o dominar a sus interlocutores económicos mediante acuerdos bilaterales en que prevalece una de las partes. Este modo de actuar sólo procura a los ricos y poderosos beneficios a corto plazo; a largo plazo, la estabilidad y el crecimiento dependen de normas e instituciones multilaterales que todos respeten. El mundo necesita un orden económico internacional basado en normas, y no un orden dominado por la razón de la fuerza.

La Organización Mundial del Comercio tiene una importancia particular porque debería apuntalar el crecimiento persistente de la economía mundial y garantizar a los países pobres un marco normativo y un sistema equitativo de solución de diferencias dentro de los cuales puedan negociar y lograr un mejor acceso a los mercados para sus productos. La OMC está amenazada en primer lugar por intereses egoístas del mundo rico, y también lo está por algunos elementos bien intencionados, pero mal orientados, del movimiento de resistencia a la globalización en los países desarrollados.

En la Cuarta Reunión Ministerial de la OMC, en Doha, se declaró que la Reunión Ministerial de Cancún señalaría el comienzo de una "Ronda del Desarrollo" de negociaciones comerciales mundiales en las que serían de interés primordial las necesidades de desarrollo de los países pobres. Afirmamos ese imperativo; pero hemos comprobado ya una tendencia inquietante a desviarse de ese objetivo en vastos sectores de la política comercial.

Entre los desafíos concretos que hoy se plantean a la Reunión Ministerial de la OMC en Cancún figuran los siguientes:

- Realizar progresos comprobables y de buena fe en el otorgamiento de un mejor acceso a los mercados en sectores fuertemente protegidos, como la agricultura. Los obstáculos al acceso a los mercados en la UE, los Estados Unidos y el Japón para el azúcar, la carne de bovino, las frutas y hortalizas, el arroz, el tabaco, el algodón, la madera y otros productos de interés para los países en desarrollo siguen siendo inaceptablemente graves. Por añadidura, las sumas cuantiosas y cada vez mayores que se dilapidan en subvenciones son insostenibles, desde el punto de vista financiero y ambiental, incluso para los países desarrollados.
- Realizar progresos tangibles en el dismantelamiento de los obstáculos al acceso para las materias primas elaboradas: la promesa de dismantelar los contingentes de los

productos textiles está incumplida en gran medida. Mientras no haya una voluntad seria de abordar los problemas del acceso a los mercados, los países en desarrollo tendrán escasos incentivos para asumir una actitud constructiva respecto de otras cuestiones.

- Resistir las presiones tendientes a introducir en las negociaciones comerciales multilaterales cuestiones como los derechos humanos, las normas del trabajo y las normas relativas al medio ambiente, presiones que ya se manifiestan con evidencia en negociaciones comerciales regionales. Aunque existen preocupaciones legítimas e importantes en esas materias (que corresponde tratar en otros foros), es muy fundada la sospecha de que esas preocupaciones se utilizarán como instrumentos de protección para penalizar a los exportadores de países en desarrollo.
- Abordar las graves anomalías generadas por el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (Acuerdo sobre los ADPIC) y atender la urgente necesidad de poner en práctica la Decisión Ministerial de Doha relativa al Acuerdo sobre los ADPIC y la Salud Pública. En particular, la angustiosa crisis del SIDA y la crisis sanitaria más general de África Meridional claman por un enfoque humanitario respecto del comercio de medicamentos y un retorno al consenso de Doha.
- Tratar la diversidad de cuestiones que preocupan a los países en desarrollo -y que deberían preocupar a todos los Miembros de la OMC- como la falta de progresos respecto del trato especial y diferenciado, las cuestiones relativas a la aplicación, los problemas de la deuda, y problemas de gobernanza como el incumplimiento de plazos y los programas de trabajo sobrecargados.
- Ampliar la capacidad de muchos países para atender múltiples negociaciones comerciales junto con problemas permanentes y complejos en materia de establecimiento de normas y solución de diferencias. En este contexto es simplemente imposible, mientras permanecen sin resolver problemas fundamentales, pretender que la gran mayoría de los países en desarrollo se embarque en negociaciones sobre "nuevos temas", como la política de competencia, las inversiones, la facilitación del comercio o la transparencia de la contratación pública.

Por todas estas razones, aunque la OMC es un bastión indispensable del sistema multilateral, tiene que ser reformada. En particular, el gran número de países en desarrollo pequeños y vulnerables necesita tener garantizados una voz y un papel en el proceso de diálogo.

Llegamos a la conclusión de que en Cancún es de necesidad imperiosa que todos los Miembros de la OMC -los países en desarrollo y los que están asociados con ellos en favor de un régimen justo de comercio mundial- aseguren que nada los desvíe de este objetivo estratégico, por persistentes que puedan ser las presiones de economías poderosas, movidas por intereses sectoriales, en detrimento de intereses nacionales y humanos mucho más generales.

Los países que representamos están empeñados en lograr ese resultado en Cancún y reconocen la importancia de la solidaridad para alcanzarlo: la unión en favor de la justicia en el comercio mundial.

En Ezulwini, el 15 de agosto de 2003, en nombre de todos los "Asociados Inteligentes".

---